

José Manuel Lucía MEGÍAS*

Universidad Complutense de Madrid (España)

jmlucia@filol.ucm.es

Manuscritos cervantinos. 1. La colección de Juan Sedó Peris-Mencheta (BNE)

Cervantine manuscripts: 1. Juan Sedó Peris-Mencheta's collection (BNE)

Resumen: El *Quijote*, y otras obras de Miguel de Cervantes, fueron transmitidas mediante copias manuscritas desde finales del siglo XIX y el siglo XX. Obras únicas, excepcionales, nacidas de la pasión de su creador o para dar respuesta a una demanda de coleccionistas que querían enriquecer sus bibliotecas con estas copias, de gran valor artístico y cultural, que nadie más podía poseer. Uno de los coleccionistas que consiguieron reunir una mayor colección de manuscritos cervantinos fue Juan Sedó Peris-Mencheta, cuya biblioteca actualmente está entre los fondos de la Biblioteca Nacional de España. La abundante correspondencia con Arturo Xalabré permite conocer detalles sobre su adquisición y el valor que el cervantófilo catalán dio a su colección manuscrita. Una segunda entrega del artículo estará dedicada a los manuscritos cervantinos de Arturo Xalabré.

Palabras clave: Cervantes. Don Quijote. Coleccionismo cervantino. Manuscritos. Juan Sedó Peris-Mencheta. Arturo Xalabré

Abstract: *Don Quixote* and other works by Miguel de Cervantes were transmitted as handwritten copies since the end of the nineteenth and throughout the twentieth century. They are unique remarkable pieces, born either out of the authors' passion or to meet the demand of collectors who wanted to enrich their libraries with these culturally and artistically valuable copies, unattainable by anyone else. A particularly vast Cervantine collection was gathered by Juan Sedó Peris-Mencheta, whose library now belongs to the archive of the Biblioteca Nacional de España (National Library of Spain). The Catalan Cervantophile's voluminous correspondence with Arturo Xalabré sheds light on details about the former's acquisition and the value he set on his handwritten collection. A second issue of this article will address Arturo Xalabré's Cervantine manuscripts.

Keywords: Cervantes, Don Quixote, Cervantine collections, manuscripts, Juan Sedó Peris-Mencheta, Arturo Xalabré

* Catedrático de Filología Románica en la Universidad Complutense de Madrid. Presidente de honor de la Asociación de Cervantes, Director del Banco de Imágenes del *Quijote*: 1605-1915, de la Red de Ciudades Cervantinas, en la actualidad es el titular de la Cátedra Miguel de Cervantes de la Universidad Nacional del Centro (Argentina). Entre sus líneas de investigación, destaca el estudio de los libros de caballerías castellanos, la iconografía del *Quijote* y la vida de Cervantes. A este último tema, ha dedicado los últimos años tres volúmenes, publicados entre el 2016 y el 2017: *La juventud de Cervantes. Una vida en construcción*, *La madurez de Cervantes. Una vida en la Corte* y *La plenitud de Cervantes. Una vida de papel*.

** Este trabajo se inscribe en el marco del Proyecto I+D+i del MINECO *DHuMAR Humanidades Digitales, Edad Media y Renacimiento. 1. Poesía 2. Traducción* (FFI2013-44286-P) y del *Proyecto Parnaseo* (Servidor Web de Literatura Española), referencia FFI2014-51781-P, concedido por el Ministerio de Economía y Competitividad.

Desde finales del siglo XIX y, sobre todo en el siglo XX, puede datarse el surgimiento y florecimiento de un nuevo modelo de difusión de la obra cervantina: las copias manuscritas, en distintos tamaños, formatos y finalidades. Sin duda, Juan Sedó Peris-Mencheta será uno de los coleccionistas que más supo apreciar este género, al que no solo dedicó parte de su fortuna, sino también su tiempo, al plantearse continuar uno de los manuscritos adquiridos, iniciado por Pío Cabañas en 1934; y lo mismo puede decirse de Arturo Xalabré. En la abundante correspondencia que mantuvieron (casi) ininterrumpidamente durante treinta años, desde junio de 1935 hasta junio de 1965, ampliándose en unos años en las cartas que Xalabré envió a su viuda dándole todo tipo de consuelo y palabras de apoyo,¹ los cervantófilos no solo fueron estrechando su amistad, su admiración, sino también dando cuenta de las adquisiciones que realizaron durante estos años. Sus bibliotecas se convirtieron, de este modo, en un lugar de encuentro a pesar de las distancias. Un lugar que ellos llenaron de palabras y de afectos y de continuos regalos. Algunos de ellos, magníficos, como el ejemplar del *Quijote* impreso en La Haya en 1744, que Juan Sedó Peris-Mencheta adquirió en 1945 y donó en marzo del año siguiente a su amigo Xalabré, como dejó escrito al inicio del mismo (imagen 1).

En este primer acercamiento a los manuscritos cervantinos nos centraremos en los atesorados por Juan Sedó Peris-Mencheta a lo largo de su vida. Muchos de los detalles de su adquisición pueden rescatarse gracias a las noticias que se fueron intercambiando Sedó y Xalabré a lo largo de su vida.²

¹ La mayoría de la correspondencia se encuentra actualmente en el CEDEI (Centro de Estudios y Documentación de Iberoamérica) de la Universidad de Montevideo, y está siendo estudiada por Elena Ruibal, que prepara una edición de la misma. Le agradezco el que me haya permitido acceder a su trabajo antes de la publicación.

² Para adentrarse en la figura y en la colección Sedó, además del catálogo de Luis María PLAZA ESCUDERO: *Catálogo de la Colección Cervantina Sedó*. Barcelona, José Porter, Editor, 1953, puede verse ahora, José Manuel LUCÍA MEGÍAS: *Coleccionismo cervantino: del Doctor Thebussem al Fondo Sedó*. Madrid, BNE, 2015.

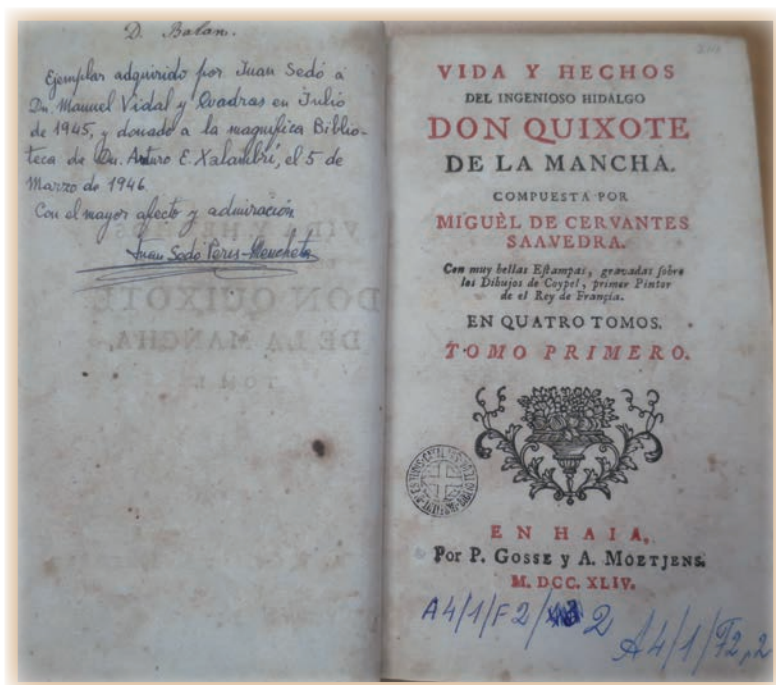


Imagen 1: Ejemplar del *Quijote* de 1744 donado por Sedó a Arturo Xalambri en 1945

1. *Don Quijote* copiado por Pío Cabañas y continuado por Juan Sedó Peris-Mencheta

El 15 de diciembre de 1933, Juan Sedó escribe entusiasmado a Luis Maffiotte, su amigo cervantófilo madrileño, dándole cuenta de la compra de este magnífico manuscrito del *Quijote* que dejó inconcluso Pío Cabañas:³

Conforme le prometí en mi anterior, aprovecho un momento que tengo libre para darle noticia de la última adquisición para mi biblioteca, adquisición sin duda alguna la más valiosa de cuantos libros poseo y una de las más interesantes que puedan existir. Se trata del fragmento de la monumental edición que proyectaba D. Pío Cabañas Font, del *Quijote*, y que por desgracia

³ BNE: CERV.SEDÓ/8850-8851. 2 cajas ([43 + 11 ; 173, 29 h.]) : il. col. ; 46 x 44 cm y varios tamaños menores. La presente descripción, como la del resto del artículo, proceden del catálogo on-line de la Biblioteca Nacional de España.

para todos tan solo llegó a confeccionar los preliminares y muy poco de texto, obra esta que de terminarse habría sido sin duda alguna la más valiosa de todas las existentes.

Si tenemos en cuenta las magníficas ilustraciones firmadas por Martí-Ramón Durbán Bileza, Fermín Tubau Pujol, Ramón Calsina, Antonio Saló Marco, Joan Vila o Lorenzo Brunet Torroll, además de la copia de parte del texto realizada por Pío Cabañas Font, bien puede afirmarse que Sedó no se quedaba corto en sus apreciaciones (imágenes 2-4).



Imagen 2: Martí-Ramón Durbán Bielsa, *Retrato de don Quijote*. CERV.SEDÓ/8850, h. 6r



Imagen 3: Martí-Ramón Durbán Bielsa, *Don Quijote llega a la venta en su primera salida*. CERV.SEDÓ/8850



Imagen 4: Martí-Ramón Durbán Bielsa, *El ventero da de comer a don Quijote*. CERV.SEDÓ/8850

Desde su adquisición en 1933, Juan Sedó estuvo viendo el modo de concluirlo, aunque siempre en una factura más modesta, como le indica a Maffiotte en una carta fechada el 17 de enero de 1934:

Desde luego de continuarlo, lo haría con otro rumbo más modesto, cosa que en conjunto no desmerecería lo hecho, ya que esto son únicamente los preliminares, y esto pueden ser perfectamente de más categoría que el texto, pues los preliminares pueden representar 30 páginas o 40, mientras que el texto representa cerca de 2000.

Gracias a la correspondencia con Arturo Xalambri conocemos cómo Sedó estuvo pensando en aceptar la oferta de su compra por parte del cervantólogo norteamericano Carl Keller, dadas sus dificultades económicas y la situación política de España al inicio de la Guerra Civil Española, que trastocó todos los planes iniciales. Con estas (pensamos) tristes palabras comparte a su amigo sus pensamientos el 6 julio de 1936:

Hace próximamente unos tres meses, supe que el Sr. Keller estaba algo interesado en adquirir mi ejemplar manuscrito incompleto del *Quijote*, hecho que coincidió con el triunfo rotundo electoral de las izquierdas de nuestro país, y el comenzamiento de momentos angustiosos para quienes tenemos además de familia, algunas cosas que perder y no pocas amenazas sobre nuestras cabezas, todo lo cual determinó que contestase yo al Sr. Keller haciéndole oferta del ejemplar, cuya terminación veo cada día más difícil dada la rapidez con que crece mi familia, y el causarme pena enterrar tantos miles de pesetas en una obra que solo podría pertenecer a uno solo, aparte que estas obras no son propias para quienes sentimos tanto cariño por los hijos y pensamos en su porvenir por encima de todas las cosas.

En otros tiempos podría permitirme este lujo, como un motivo de distracción, pero cuando la adquirí tenía solamente dos hijos, y dentro de un mes serán cuatro (D. m) y por consiguiente cada uno de ellos tendrá la mitad de lo que entonces tenían, suponiendo que no aumentara más la familia, cosa que naturalmente ignoro.

Por todas estas razones y ante el temor de abandonar la ejecución de la obra después de enterrar mucho más dinero suspendí su realización en aquella fecha en la que adquirí el otro ejemplar manuscrito⁴ (maravilla acaso de tanto mérito o más como el otro) que ya está terminado, y ello me decidió

⁴ Se refiere al manuscrito del *Quijote* realizado por Nicomedes Carrero Ojeda (véase nº 3).

también a hacerle oferta al Sr. Keller, oferta que aún cuando no he recibido su última contestación, no deja de pesarme, y dejaría sin efecto, aún cuando no reanudaría tal vez la continuación, de no faltar a mi palabra, a pesar de que abrigo esperanzas de no llegar a un acuerdo.

He aquí la noticia que es posible le defraude el concepto que de mí pueda Ud. tener, pero ante ella, ante la Quijotada de seguir la tal obra, sólo pienso que Don Quijote no tuvo hijos y por eso lo fue, y yo en cambio (g.a.D) los tengo y por lo visto en abundancia.

Si el ejemplar sigue siendo mío, es posible que haga terminar el texto, y en cuanto a las orlas esperaré a ver si la situación política y social reacciona en sentido favorable, y en este caso Dios dirá la última palabra en este asunto. Cuando menos, me queda la satisfacción de ser aún poseedor de otro manuscrito del *Quijote*, único también en el mundo, y cuya imitación creo que hoy por hoy es imposible, pues hoy no hay persona alguna que resista la tensión nerviosa que debió soportar en su ejecución el malgrado Sr. Carrero.

Siete días después, Sedó vuelve a escribirle a Xalambrí, algo más tranquilo:

Solo dos líneas para notificarle que afortunadamente para mí, no se decide por ahora el Sr. Keller, a adquirir mi ejemplar manuscrito y policromado, lo cual me place comunicarle.

Ignoro todavía si lo continuaré o no ahora, pues depende, como le dije en mi anterior de varias cosas.

El 24 de enero de 1940, Xalambrí le pregunta a su amigo si sigue en su empeño de «continuar la ingentísima de su ejemplar único y sólo manuscrito, policromado». Gracias a esta pregunta, podemos acercarnos al Sedó después de la guerra, al que acaba de recuperar su biblioteca (aunque ha perdido un 10% de las ediciones no sucedió lo mismo con los manuscritos) y el que debe reconducir sus empresas e intereses en el bando nacional. De este modo, conocemos que, aunque con mil dificultades, su idea es la de seguir adelante con su proyecto, aunque en términos más modestos, sobre todo después de haber sufrido una gran decepción durante la Guerra Civil:

Como preámbulo necesario, para estar de acuerdo y comprender ciertas decisiones, bueno es comenzar por decir, que el exceso de trabajo que pesó sobre mí, especialmente durante la guerra que azotó nuestra Patria, y

actualmente, rehaciendo el hogar y la industria, me han producido un cansancio físico y moral que espero vencer, alejando mayores preocupaciones de las que la vida forzosamente nos reserva.

Ello es motivo en primer lugar, aún cuando no único, por el cual descansa el manuscrito policromado, de su ansiada continuación. De otra parte, es difícil olvidar que quien debía escribirlo, aprovechó mi estancia en la España Nacional para defraudarme indignamente unos cuantos miles de pesetas, presentándoseme nuevamente la incógnita de la continuación del texto. Además, económicamente, temo recomenzar una obra de tal envergadura y tan costosa, máxime en la situación actual del mundo, en que dominan más los instintos de destrucción, que los de las Bellas Artes.

Sin embargo, otro artista, de singular maestría, y pariente mío, me ha hecho algunas láminas para el manuscrito, y acaso de momento, me dedique lentamente a ir aumentando el número de láminas, y Dios y el tiempo, decidirán el resto.

La encuadernación en cuero repujado y policromado, con incrustaciones de plata, rubíes y esmeraldas, obra de Agustín Díaz, está a la altura de la riqueza de su interior: uno de los manuscritos quijotescos más espectaculares que se conocen.

2. *Don Quijote* copiado por Gonzalo Bosch Bierge

Gonzalo Bosch Bierge, director técnico de publicidad de la revista barcelonesa *Menage*, comenzó a trabajar el 23 de abril de 1931 en este manuscrito del *Quijote*, que sobresale por sus orlas policromadas y por los centenares de dibujos que lo acompañan, de los que pide perdón el mismo autor al inicio de la obra:⁵

En verdad estas ilustraciones mías no resisten la crítica porque solo son hijas de mi afición sin que en ellas haya parte estudio alguno, ni hubo jamás quien me dijera como se coge un lápiz o un pincel, ni lo pregunté.

⁵ BNE: CERV.SEDÓC/131-132. 2 cajas ([VI h., p. 1-560; 561-1188]) : il. ; 34 x 25 cm.

Por honrar a Cervantes hago lo que hago y si hubiera vivido yo en su tiempo, creyera que hablaba de mi Don Quijote cuando dice: «Tienes razón Sancho porque este pintor es como Orbaneja, que cuando le preguntaban qué pintaba, respondía: “Lo que saliere”; y si por ventura pintaba un gallo escribía debajo: “Este es gallo” –porque no pensarán que era zorra».

Más adelante, el mismo copista e ilustrador se confiesa con las siguientes palabras:

Quizás el testamento también me hubiera recordado como al escritor fingido y tordesillesco al que manda ya cuerdo que le digan que «perdone la ocasión que, sin yo pensarlo, le di de haber escrito tantos y tan grandes disparates».

No se mire pues a su valor artístico sino tan solo al deseo de hacer un ejemplar muy original y cuando no por lo menos único de tan grandiosa obra, sin que como el de Tordesillas, quiera mejorar la página á quienes en el aspecto artístico mejor que yo lo han hecho. Yo me valgo para arrancar los tipos de sus gloriosas páginas de solos mis dedos y mi buena voluntad.

Acabó su trabajo en el año 1945: «yo Gonzalo Bosch Bierge he podido terminar este manuscrito [...] a los 14 años y seis meses de mi empresa. *Deo gratias*» (h. 3).

Desde 1933, cuando expone el manuscrito en el Ateneo de Madrid, hasta bien entrados los años cincuenta, Gonzalo Bosch sabrá sacarle partido a su manuscrito en diferentes espacios y lugares. Exposiciones y visitas a su casa para ver el manuscrito que le permitirán ir componiendo un libro de visitas, que incluye al inicio del mismo, donde recibe las felicitaciones de las más importantes personalidades de la época, tanto españolas como extranjeras.⁶ Entre los comentarios elogiosos que le dispensan, destacamos dos: «Con el

⁶ El códice se enriquece con unas «hojas de oro de personalidades ilustres que han visto esta paciente obra del Quijote»: Marañón, Rafael Marquina, José M^a Acevedo «litterato», Pascual Marquina, «Músico eminente», Pedro de Répide, «litterato», Manuel Fontdeviche, «director del Heraldo de Madrid», Miguel Artigas, «Director de la Biblioteca Nacional», Director de la Biblioteca Nacional de Berlín, Rector de la Universidad de Nápoles, Conservador del Museo Británico de Londres, Presidente de la Federación Internacional de Bibliotecarios, Pidal, «Poseedor del manuscrito del Cantar de Mio Cid», Director de la Biblioteca Nacional de París, Biblioteca de la Nacional de Moscú, Domínguez Bordona, Director de la Biblioteca de Palacio, Homero Serís, Director General de Bellas Artes, José Moreno Carbonero, «Eminente pintor. Maestro de todos los ilustradores del *Quijote*», Juan Sedó Peris-Mencheta, «Ilustre cervantista, recopilador de un manuscrito de múltiples artistas»; Francisco Rodríguez Marín, «Director de la Academia de la Lengua» (25 de mayo de 1935; José M^a Pemán, abril de 1940. Director de la Real Academia de la Lengua, J. Givanel Mas, 23 III 1942.

cordial aplauso de un cervantista viejo y enfermo», que le escribe Francisco Rodríguez Marín, director de la Academia de la Lengua el 25 de mayo de 1935; y la más elogiosa, escrita por el cervantófilo Juan Givanel y Mas, el 23 de marzo de 1942: «El presente trabajo, único en su clase, es un imperecedero recuerdo de lo mucho que se quiere al gran escritor complutense en tierra catalana».

El manuscrito pasó a manos de Juan Sedó en 1941, como le indica a Xalambri en una carta fechada el 11 de abril de este año:

Actualmente, poseo aproximadamente unos 900 *Quijotes*, siendo uno de los últimos adquiridos, EL MANUSCRITO QUE DESDE HACE UNOS DIEZ AÑOS ESTÁ REALIZANDO DON GONZALO BOSCH VIERGE [sic], del que ya Ud. debe tener noticia por la *Crónica Cervantina*, y por la 2ª *Bibliografía* del Sr. Suñé. Desde luego, este manuscrito, es de bastante inferior categoría al policromado que ya poseo, pero, por lo mismo, es más posible que alcance a ver el final, cosa que es imposible en aquel, al cual yo mismo, llamo ya desde hace tiempo «La Sinfonía inacabada». En este que realiza el Sr. Bosch, hay terminadas unas 400 páginas, con numerosas ilustraciones, y tengo previsto y estudiada la posible terminación de la primera parte, a fines del año actual, D.m.



Imagen 5: *Don Quijote* copiado por Gonzalo Bosch Bierge. CERV.SEDDÓC/131



Imagen 6: *Don Quijote* copiado por Gonzalo Bosch Bierge. CERV.SEDÓC/131

3. *Don Quijote* copiado por Nicomedes Carrero Ojeda

El 20 de octubre de 1895 comenzó Nicomedes Carrero Ojeda a copiar y dibujar este manuscrito del *Quijote*, que ocupa cuatro volúmenes.⁷ Terminó su trabajo también en Huelva, en Almonte para ser más exactos, el 29 de marzo de 1905. Una media de dos o tres años, le lleva copiar cada uno de ellos. Nicomedes Carrero Ojeda fue farmacéutico en Villalba de Alcor (Huelva) y uno de los colaboradores de la *Crónica de los Cervantistas*. Nació en Sevilla el 15 de septiembre de 1859, muriendo en Carrión de los Céspedes (Sevilla) el 14 de febrero de 1909.

Una de las características de este manuscrito es la pericia de su autor para hacer cada capítulo con un tipo de letra diferente. Todo él está escrito sobre papel de hilo.

Por su parte, cada tomo comienza con un dibujo que representa a Miguel de Cervantes o a un personaje de la obra. Las viñetas que ilustran el comienzo

⁷ BNE: CERV.SEDÓ/8827-8830. 4 vols., copiados en 1895, 1899, 1902 y 1905. Folio (320 x 210 mm). I: XLIX + 559 págs + 3 hoj. de índice. II: 652 págs + 2 hoj. III: XXXVI + 631 págs. + 3 hoj. IV: 675 págs. + 4 hoj.

de cada capítulo se basan en las ideadas por Balaca para la edición del *Quijote* impresa en Barcelona entre 1880 y 1883 (imágenes 7-8).⁸

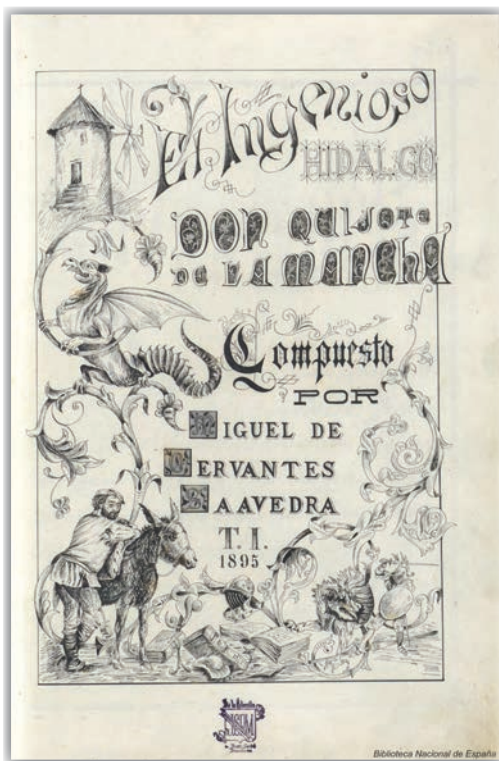


Imagen 7: *Don Quijote* copiado por Nicomedes Carrero Ojeda. CERV.SEDÓ/8827

Juan Sedó compró este manuscrito en febrero de 1936 y destaca su rareza en una carta que envía a Maffiotte, el 9 de febrero de este año:⁹

Se trata de un magnífico ejemplar único del *Quijote*, manuscrito con 126 diferentes tipos de letras, y cuyo número total de páginas es superior a 2600.

⁸ Así lo indica el propio Nicomedes Carrero Ojeda en su advertencia en el primer volumen: «Deseando rendir dentro de mis escasas facultades un tributo de admiración a nuestro insigne Cervantes, he copiado su obra inmortal, proponiéndome variar el tipo de letra en cada capítulo. Las viñetas son casi todas copiadas del reputado artista D. Ricardo Balaca».

⁹ Después de entrar en la colección Sedó, ha sido expuesto en varias ocasiones: [1] 1943-44 (15 diciembre-15 enero): «Encuadernaciones y Libros ilustrados españoles de 1750 a 1850»: Asociación de Bibliófilos de Barcelona en el Palacio de la Virreina. [2] 1946 (abril-mayo): Exposición Cervantina (BNE). [3] 1947 (octubre-noviembre): Exposición Bibliográfica Cervantina (Universidad Literaria de Valencia). [4] 1948 (abril): Exposición Bibliográfica Cervantina (BNE). [5] 1953 (abril-mayo): Exposición Cervantina (Barcelona). [6] 2015 (octubre-diciembre): Exposición Coleccionismo Cervantino (BNE).

Desde luego se trata de una verdadera rareza, cuya confección ha sido el fruto de casi 10 años de intensísimo trabajo, de su ejecutor (Q. E. P. D.) D. Nicomedes Carrero Ojeda, quien hizo alarde en esta obra, de paciencia y habilidad extraordinarias.



Imagen 8: *Don Quijote* copiado por Nicomedes Carrero Ojeda. CERV.SEDÓ/8827

Un día muy ajetreado de escritorio, pues también el 9 de febrero escribe Sedó a Xalambri, dándole más detalles sobre su ánimo por la compra de este importante manuscrito, uno de los más valiosos de su colección:

He tardado más de la cuenta en escribirle pues al hacerlo quería participarle una nueva adquisición cervantina para mi biblioteca, que indudablemente avalorará esta en mucho, y cuya adquisición tuvo lugar, hace hoy ocho días, después de unos dos meses de activas gestiones.

No le daré a Ud. muchos detalles en esta pues sería tarea interminable, y además en un número de *Crónica Cervantina* (no el próximo, sino el otro) creo que el Sr. Suñé hará una detenida descripción del mismo.

Se trata de un nuevo ejemplar manuscrito del *Quijote*, o mejor aún, antiguo, ya que comenzó su ejecución en 1895 y fue terminado en 1905, es decir casi 10 años después, con la particularidad de que sus 126 capítulos son manuscritos en diferente estilo de escritura cada uno de ellos. [...]

Excuso decirle los días tan inquietos que he pasado hasta conseguir la propiedad de semejante ejemplar, cuya adquisición ha sido para mí un verdadero esfuerzo ya que se trata de un ejemplar cuyo costo es de varios miles de pesetas.

El 3 de abril, Sedó no puede dejar de compartir con su buen amigo el entusiasmo por este manuscrito, por haberlo conseguido adquirir:

Dentro de pocas semanas aparecerá el próximo número de la *Crónica*, y podrá admirar algunas reproducciones del último manuscrito por mí adquirido, que creo le llamará poderosamente la atención. Yo por mi parte, cuanto más lo veo, más me maravillo de que un hombre que no sea del oficio, haya podido conseguir la realización de la tal obra, que más parece sobrehumana. Pero en fin, no quiero alabárselo más, pues pronto saldrá Ud. de dudas, pero eso sí, no olvide que en la *Crónica* se reproducen algunas páginas reducidas de tamaño, pero el original consta de 2600 páginas de paso, y ¡es tan difícil elegir entre ellas!

Los cuatro volúmenes fueron encuadernados por Emilio Brugalla en 1941.

Juan Sedó lo estimó en uno de los ejemplares más valiosos de su biblioteca. Si en julio de 1936 le confesaba a Xalabrí que estaba pensando en vender a Keller el manuscrito de Pío Cabañas, en la misma carta es categórico con este otro manuscrito cervantino:

Por cierto que este ejemplar (el del Sr. Carrero), que, repito una vez más, no pienso desprenderme en la vida a no ser un caso de fuerza mayor o que viera que a mis hijos no les gustase como a mí, estoy en duda si enviarlo a la Exposición Internacional de París de 1937, para ser expuesto.

Años después, en la entrevista que concedió a Del Arco el 23 de abril de 1955 en *La Vanguardia*, para conmemorar el Día del Libro, no puede dejar de ser más categórico:

–Pregunta obligada que se hace en toda biblioteca: ¿cuál estima por encima de todos?

–Este ejemplar a mano, en ciento veintiséis tipos de letra, hechos por el mismo pendolista: tardó diez años su autor Nicomedes Carrero Ojeda, del 1895 a 1905; lo compré en Huelva a un heredero suyo, con cuatro volúmenes.

4. *Don Quijote* copiado por Ángel Ortiz Alfau

Ángel Ortiz Alfau (1924-2002) fue escritor, periodista y un gran impulsor de la cultura en el Bilbao de la posguerra. Una de sus aficiones fue la realización de obras manuscritas, especialmente el *Quijote*.

El 10 de abril de 1951 termina en Bilbao el que sería el primero de los *Quijotes* manuscritos que llevara a cabo junto a su hermano, el acuarelista Rafael Ortiz Alfau, que se acompaña con comentarios y autógrafos firmados de escritores y cervantistas de la talla de Jacinto Benavente, Azorín, Pío Baroja, Luis Astrana Marín, R. Menéndez Pidal o Eugenio D’Ors.¹⁰

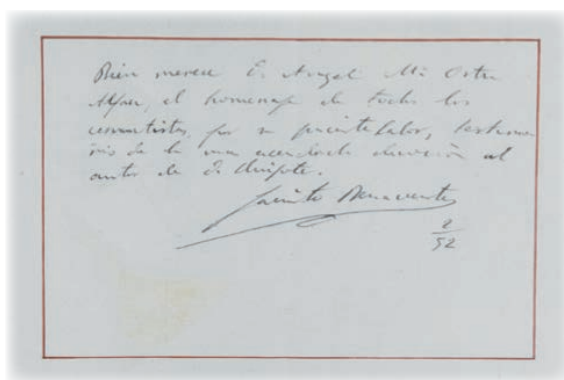


Imagen 9: *Don Quijote* copiado por Ángel Ortiz Alfau. Firma de Jacinto Benavente. CERV.SEDÓ/8825

¹⁰ BNE: CERV.SEDÓ/8825-8826. 2 t. en cuadernos sueltos (578 p., 6 h., 30 h. de lám. col.; 607 p., 9 h., 28 h. de lám. col.): il. ; 31 x 24 cm.

La calidad caligráfica de Ángel Ortiz Alfau está a la altura de las representaciones iconográficas de su hermano, Rafael, que se basan en los dibujos de Daniel Urrabieta Vierge, muy difundidos desde su primera edición en 1906.

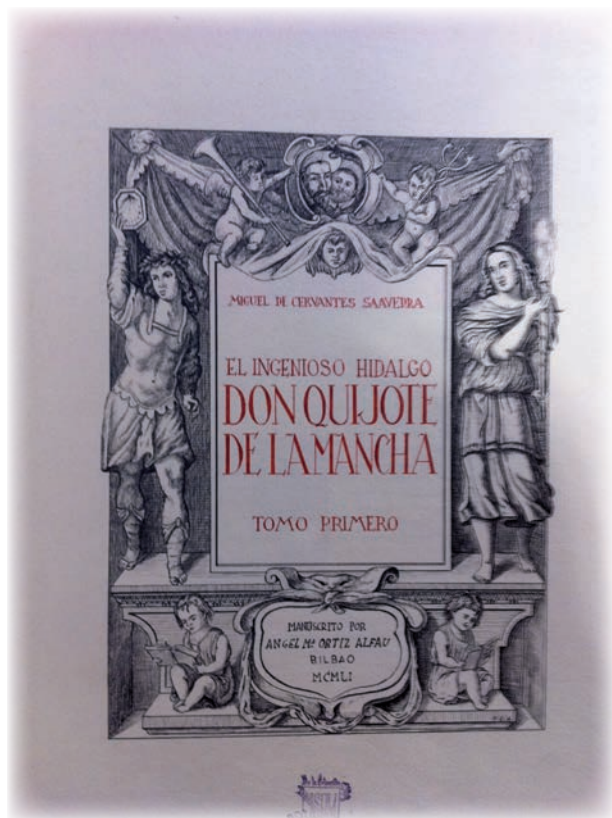


Imagen 10: *Don Quijote* copiado por Ángel Ortiz Alfau. CERV.SEDÓ/8825

Además del *Quijote*, Ángel Ortiz Alfau realizó otras obras manuscritas de temática cervantina, que también formaron parte de la biblioteca de Juan Sedó Peris-Mencheta. El 22 de abril de 1952 acabó *La cocina del Quijote*, en Bilbao.¹¹ Copia el libro de Cesáreo Fernández Duro, que retoma artículos publicados

¹¹ BNE: CERV.SEDÓ/8651. 197 p.: il. col.; 16 x 12 cm. Portada con dibujo a plumilla en tinta negra, título en rojo. Ilustraciones a plumilla, coloreadas a la aguada, al comienzo de cada capítulo; otras intercaladas. Cubierta e ilustraciones a página entera coloreadas, firmadas por R. Ortiz Alfau (p. 25, 39, 45 [retrato de Alejandro Dumas, padre], 82, 111., 129, 139, y 157). Ilustración copiada de Vierge (p. 65) Iniciales iluminadas. Viñetas al final de los capítulos y paginación en tinta roja.

en 1872 en *La ilustración artística*. Como suele ser habitual, los dibujos fueron realizados por su hermano Rafael Ortiz Alfau. Lleva una dedicatoria a la biblioteca cervantina de Juan Sedó Peris-Mencheta.

Unos meses después, el 9 de noviembre de 1952 termina Ángel Ortiz Alfau el *Cervantes revolucionario*, que retoma cuatro artículos firmados por Francisco M. Tubino (del que toma el título), Cayetano Rosell, José María Casenave y Luis Vidart. La mayoría de las imágenes que aparecen, las tomó Rafael Ortiz Alfau de otros tantos autores y libros, todos ellos vinculados con la obra cervantina.¹² Lleva también una dedicatoria a la biblioteca cervantina de Juan Sedó Peris-Mencheta.

Además de la obra cervantina y los dos libros antes indicados, Ángel Ortiz Alfau realizó en 1953 una copia del artículo de Nicolás Díaz de Benjumea, *Cervantes y la embajada francesa en Madrid*.¹³

5. *Don Quijote* manuscrito, copia anónima

Copia anónima del *Quijote* que, según las fechas que aparecen en el estuche, bien pudo realizarse hacia 1905 para conmemorar los trescientos años de la publicación de la primera parte de la obra.¹⁴

A pesar de su escaso tamaño, destaca por su caligrafía y la pericia en las ilustraciones.

¹² BNE: CERV.SEDÓ/8652. 190 p., [VI] h. : il. col. y neg. ; 16 x 12 cm. Portada arquitectónica, dibujada a plumilla en tinta negra, en el frontispicio retrato de Cervantes, título enmarcado en el centro en rojo. Iniciales historiadas e iluminadas en el prólogo y al comienzo de cada capítulo (p. 11, 19, 67, 97 y 141). Ilustraciones a plumilla, algunas copias de otros autores: «La aventura de los yangüeses», según Doré (p. 25); «Cervantes» de un cuadro de Francisco Pacheco (p. 35); «Don Quijote» interpretado por Chaliapin (p. 45); detalle de la cabeza de «Rocinante», por J. Moreno Carbonero (p. 55). «Apunte para la aventura de los molinos» de J. Moreno Carbonero (p. 73), «Don Quijote» (en una ed. húngara) (p. 83); «Don Quijote en la primera salida que de su tierra hizo» (p. 109); retrato titulado «Lope de Vega, amigo o enemigo de Cervantes» (p. 119); «Don Quijote» (p. 145); otra interpretación de «Don Quijote» (p. 155), algunas están coloreadas a la aguada. Títulos, paginación y viñetas al final de los capítulos, en tinta roja.

¹³ BNE: CERV.SEDÓ/8623. 132 p., [3] h. : il. col. ; 12 x 8 cm. Portada con frontispicio arquitectónico, título a dos tintas, negra y roja, paginación en tinta roja. Dibujos a plumilla y coloreados a la aguada, entre los que destacan: retrato de Miguel de Cervantes (p. 33), Don Quijote (p. 43), Sancho Panza (p. 77), retrato (p. 87) y paisaje con molino en colofón (h. IV). Dos iniciales iluminadas (p. 13 y 25).

¹⁴ BNE: CERV.SEDÓ/8622. [3], IX h., 212 p. : il. ; 7 x 7 cm. Texto enmarcado por dos líneas en tinta roja y negra. Ilustraciones dibujadas a plumilla en tinta negra, intercaladas en el texto y a página entera. Iniciales y mayúsculas en rojo y negro. Frontispicio con retrato de Cervantes.

6. *Don Quijotes* y otras obras copiadas por Manuel Romero Delgado

Manuel Romero Delgado, que trabajaba en el Banco Español de Crédito de Murcia, realizará diversas copias manuscritas de fragmentos del *Quijote*, en algunos casos a petición o pensando en la posibilidad de su venta a Juan Sedó Peris-Mencheta.

El primero, que consta de dos volúmenes,¹⁵ fue comenzado el 15 de diciembre de 1940, «empleando cuatro horas como mínimo cada día, y lo terminé el de la fecha, Murcia, a tres de agosto de 1942». Es una joya manuscrita en miniatura, realizado para Pablo de Garnica y Echevarría, presidente del Consejo de Administración, quien se lo cedió a Juan Sedó, conocida su pasión por los temas quijotescos.¹⁶ Se adorna con reproducción de cuadros de José Moreno Carbonero y Laureano Barrau, de la edición impresa en Barcelona en 1898.

El segundo de los *Quijotes* que copió¹⁷ reproduce los capítulos LXI-LXV de la segunda parte, y lo realizó como «homenaje que rinde la Biblioteca Cervantina de Juan Sedó Peris-Mencheta a la memoria de Cervantes con motivo de la adquisición para la misma de su ejemplar número mil doscientos de su obra inmortal». La razón de esta copia se la dio el mismo Sedó a Manuel Romero Delgado, tal y como explica en la *Introducción*:

Entre los mil doscientos ejemplares de ediciones del *Quijote* que traspasaron el umbral de mi modesta Biblioteca, hízolo recientemente uno de gran tamaño magníficamente impreso en Londres, en 1926, salido de las prensas de Aslionsstone [...]. Tal vez el que hizo resucitar en mí la idea durante años mantenida y malograda de editar una edición fragmentaria del *Quijote* [...], que fuera la más diminuta de todas las que puedo reunir; es decir, algo así

¹⁵ BNE: CERV.SEDÓ/8659 y 8660. 2 vols. Folio (102 x 72 mm). I: 1 hoj. + XXX + 607 páginas + 6 láminas. II: 11 hoj + 667 págs + 6 lám.

¹⁶ Así puede leerse en el tomo I: «Dedicatoria al Excelentísimo Señor don Pablo de Garnica Echevarría, presidente del Consejo de Administración del Banco Español de Crédito. Excmo. Señor: siendo gran admirador de Cervantes y de su obra, El Ingenioso Don Quijote de la Mancha, orgullo de propios y extraños, he dedicado las horas que me dejaba libre mi trabajo, como ordenanza en esta sucursal de Murcia, en hacer el presente librito, el cual tengo el gusto de dedicar a S. E. en prueba de fidelidad y agradecimiento. Recíballo con agrado, pues mi deseo no es otro que S. E. lo conserve como recuerdo de mas modesto de sus subordinados. *Manuel Romero Delgado*. Murcia, a 9 de diciembre de 1940».

¹⁷ BNE: CERV.SEDÓ/8625. 1 vol. 39 x 33 mm. 20 págs + 1 lám + 1-72 págs + 1 hoja. Encuadernación en pleno tafílete verde, con estuche.

como el «benjamín» de todos aquellos libros tan iguales al decir de muchos, aun cuando, en realidad, son diferentes.

Los terminó de copiar en abril de 1945, en Murcia.

En este mismo año, realizó una nueva copia manuscrita de estos mismos capítulos, en un tamaño mucho menor.¹⁸

Como recordará Sedó en la citada entrevista en *La Vanguardia*, durante años este ejemplar fue el más pequeño de su colección: «Este –me lo enseña– es como una caja de cerillas, de doble grueso, dos tomos».

Y también para la biblioteca cervantina de Juan Sedó Peris-Mencheta realizó Manuel Romero Delgado el cuarto de los *Quijotes* en miniatura que copió,¹⁹ que, como el resto de su obra, destaca por incluir en la copia manuscrita, reproducciones a plumilla de algunas de las estampas que adornan ediciones de la época.

Además del *Quijote*, Manuel Romero Delgado realizó varias copias manuscritas de otras obras de Cervantes o de estudios sobre el autor, como sucede con el *Viaje del Parnaso*²⁰ que terminó el 15 de junio de 1943. Copia la edición de la obra cervantina, publicada en Madrid en 1922, a la que se añade la *Adjunta*, poesías sueltas, y *La tía fingida*, una de las novelas atribuidas a Cervantes en la época. Como suele ser habitual, la copia se acompaña de incluye dos dibujos a plumilla, como el retrato que aparece al lado de la portada. Y por último, en 1946, terminará de copiar el texto de José María Asensio *Diálogo histórico entre Miguel de Cervantes y el Conde de Lemos*,²¹ texto que había sido publicado en Madrid en 1880. Entre los dibujos a plumilla, destaca la representación de Cervantes escribiendo la famosa carta dedicatoria al conde de Lemos «con un pie en el estribo», a partir del cuadro de E. Oliva.

¹⁸ BNE: CERV.SEDÓ/8626. 1 vol. 37 x 30 mm. 3 hoj. + VIII + 17-81 págs + 1 pág. s .n. Encuadernación en rústica.

¹⁹ BNE: CERV.SEDÓ/8611-8612. 2 vols. 47 x 35 cm. I: XXXVI + 607 págas.. II: XXIII + 667 págs. Encuadernación en pasta española. Contracantos dorados; nervios y lomo dorados (Castell)

²⁰ BNE: CERV.SEDÓ/8613. [2] h., 206 p., [1] h. ; 8 x 6 cm. Dos dibujos a plumilla a página entera, en una se representa el busto del autor, Miguel de Cervantes, y en la otra aparece sentado en su escritorio, escribiendo a la luz de un candelabro, firmados por M. Romero.

²¹ BNE: CERV.SEDÓ/8617. 14 p. ; 9 x 6 cm. Ilustración dibujada a plumilla titulada «Cervantes escribe en trance de muerte su famosa dedicatoria al Conde de Lemos», según cuadro de E. Oliva, dibujo de M. Romero (p. 3).

7. Cuatro novelas ejemplares copiadas por Hipólito Gilberto Sánchez

Desde enero a mayo de 1947, Hipólito Gilberto Sánchez copiará en Salamanca cuatro novelas ejemplares para conmemorar el IV Centenario del nacimiento de Cervantes, por lo que conseguirá una medalla:

- a) *La gitanilla*²²
- b) *La ilustre fregona*²³
- c) *La fuerza de la sangre*²⁴
- d) y *La española inglesa*²⁵.

Cada una de las copias, a pesar de su reducido tamaño, se acompaña de ilustraciones a plumilla, procedentes de ediciones ilustradas de la época.



Imagen 11: Cuatro novelas ejemplares copiadas por Hipólito Gilberto Sánchez. CERV.SEDÓ/8618-8621

²² BNE: CERV.SEDÓ/8618. I, 110 h. : il. ; 4 x 3 cm. Texto enmarcado por dos filetes en tinta roja y negra. Portada a dos tintas, roja y negra. Ilustraciones (5) dibujadas a plumilla en tinta roja, negra y oro, intercaladas en el texto y a página entera. Retrato de Cervantes en h. 2.

²³ BNE: CERV.SEDÓ/8619. 63, [I] h. : il. ; 4 x 3 cm. Texto enmarcado por filete dorado. Ilustraciones (3) dibujadas a plumilla en tinta negra y oro, una coloreada intercalada en el texto y las otras a página entera. Retrato de Cervantes en h. 3.

²⁴ BNE: CERV.SEDÓ/8620. 62 h. : il. ; 2 x 1 cm. Texto enmarcado por filete en rojo. Ilustraciones (8) dibujadas a plumilla en tinta negra, roja y oro. Retrato de Cervantes en h. 1.

²⁵ BNE: CERV.SEDÓ/8621. 90 h. : il. ; 2 x 2 cm. Texto enmarcado por dos filetes en rojo y azul. Ilustraciones (2) dibujadas a plumilla en tinta negra, roja y oro. Retrato de Cervantes en h. 3.

8. Manuscritos taquigrafiados de *Don Quijote de la Mancha*

Juan Sedó fue comprando a lo largo de su vida tres manuscritos taquigrafiados, que suponen una curiosidad más de sus intereses cervantófilos.

Francisco de Paula Martí y Mora (1761-1827) es considerado el fundador de la taquigrafía en España. Funda en Madrid la Real Escuela de Taquigrafía, de la que fue director durante veinticinco años, y publica en 1799 la *Stenografía, o arte de escribir abreviado*, que obtuvo un gran éxito y varias reediciones en los siguientes años.

Ángel Juan Coca, taquígrafo titulado y socio de la Academia de Taquigrafía de Barcelona, exsecretario de la Comisión de Adelantos Tipográficos y profesor de taquigrafía, realizará una copia taquigráfica del *Quijote* en dos tomos entre 1883 y el 26 de mayo de 1886, en Barcelona.²⁶ Al inicio de la obra se incluye un cuadro sinóptico de taquigrafía española inventada por D. Francisco de Paula Martí «con las modificaciones de la escuela catalana».

La traducción taquigráfica está dedicada a Antonio Cánovas del Castillo:

Al Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo.

Admirador entusiasta de las relevantes dotes de V. E. me tomo la libertad de dedicarle este humilde fruto de mis vigiliás, que, a falta de otros méritos, tendrá el inapreciable de haber llegado a manos de V. E., si V. E. se digna aceptarlo.

El libro fue adquirido por Sedó en 1939, como le indica a Xalambri en una carta fechada en Barcelona el 8 de noviembre de este año.²⁷ La portada está realizada a dos tintas y se ha añadido un retrato de Cervantes recortado y pegado en la hoja 6r.

²⁶ BNE: CERV.SEDÓ/8822-8823. 2 vols.- Folio (241 x 176 mm). I: 6 hoj + XLVII + 271 págs. II: 2 hoj. + V + 298 págs. Encuadernación en media piel con puntas.

²⁷ Es el único de los manuscritos citados por Juan SUÑE BENAGES y Juan SUÑE FONBUENA: *Bibliografía crítica de ediciones del «Quijote» impresas desde 1605 hasta 1917*. Perelló, Barcelona, 1917, p. 215.

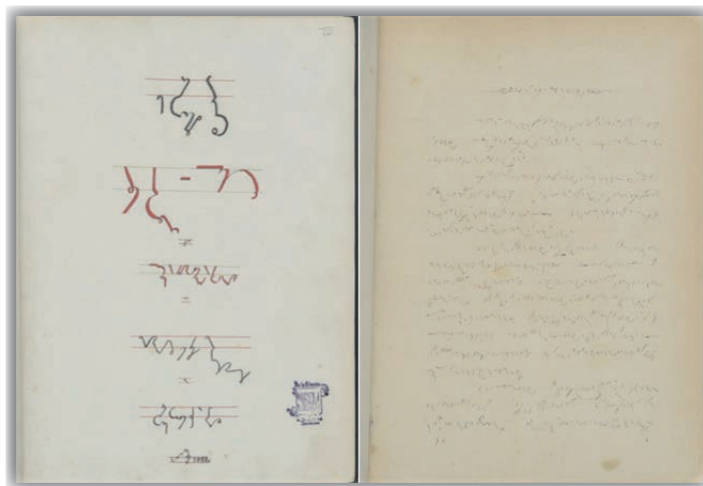


Imagen 12: *Don Quijote de la Mancha* taquigrafiado por Ángel Juan Coca. Barcelona, 1883-1886. CERV.SEDÓ/8822

Por su parte, Guillermo Davant Massip llevará a cabo su traducción taquigráfica siguiendo el sistema «Garriga» y el texto base será la edición crítica de F. Rodríguez Marín, publicada en *La Lectura* entre 1911 y 1913.²⁸ El método Garriga fue creado en 1864 por Pere Garriga i Marill, que durante este año publicó su libro *La taquigrafía sistemática*. Está dedicada a Juan Sedó Peris-Mencheta, según se lee en la obra:

Al Excmo. Sr. D. Juan Sedó Peris-Mencheta, eminente cervantista en prueba de admiración, por su gran labor cultural en pro de las artes y de las letras.

Oña, 14 de octubre de 1949.

²⁸ BNE: CERV.SEDÓ/8816. 1 vol. 119 hoj.

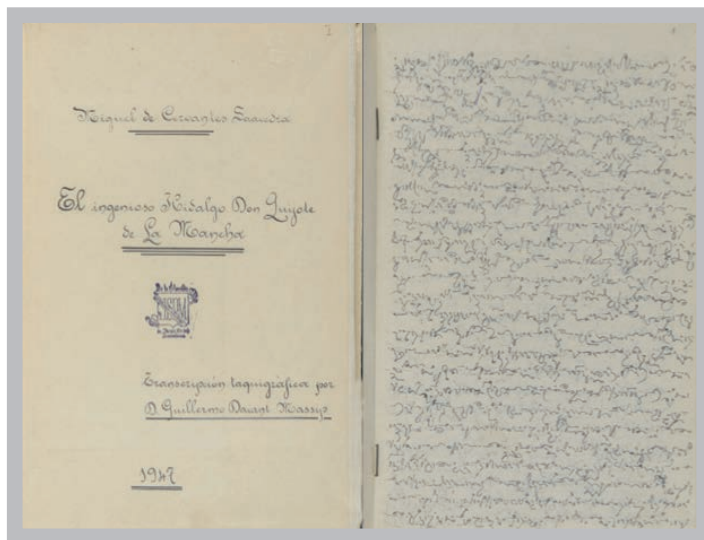


Imagen 13: *Don Quijote de la Mancha* taquigrafiado por Guillermo Davant Massip. 1947. CERV.SEDÓ/8816

El tercero de los manuscritos taquigráficos, en este caso de un fragmento (el capítulo 42 de la segunda parte: «De los consejos que dio Don Quijote de la Mancha a Sancho Panza antes que fuese a gobernar la ínsula, con otras cosas bien consideradas»), se relaciona con el proyecto de López Fabra de publicar cien traducciones del capítulo como último tomo de su edición facsímil de la primera parte del *Quijote*, como ya se ha indicado en páginas precedentes.²⁹

²⁹ BNE: CERV.SEDÓ/8820. 2 h. ; 21 x 13 cm.

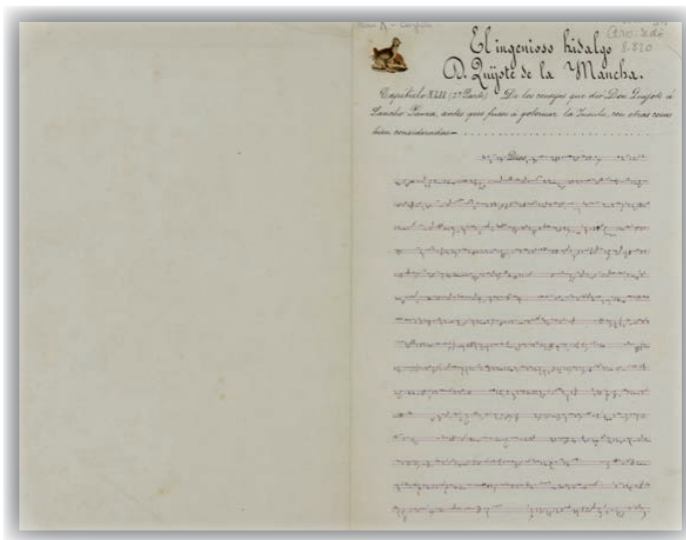


Imagen 14: Cap. XLII de la Segunda parte de *Don Quijote de la Mancha* taquigrafiado anónimo. CERV.SEDÓ/8820

9. Traducciones manuscritas al esperanto de fragmentos del Quijote

Juan Sedó Peris-Mencheta recibió en 1948 dos traducciones manuscritas del esperanto de algunos fragmentos del *Quijote*, firmadas por Luis Hernández (Ludoviko Hernández) en Valencia.

El 15 de abril de 1948 se data el ejemplar manuscrito de la traducción del «Curioso impertinente» quijotesco.³⁰ Se trata del inicio de un proyecto más ambicioso, como es la traducción al esperanto del *Quijote*, comenzada en 1940:

Hoy mismo, por correo certificado, le mando el prometido ejemplar de «El curioso impertinente» en la versión esperantista. Espero que sea de su agrado, y no dudo de que recibirá generosa acogida entre los muchos y valiosos componentes de su colección para que sea ampliada, ya que no enriquecida, con una unidad más.

³⁰ BNE: CERV.SEDÓ/8817. 64, [7] h. : il. col. ; 21 x 14 cm.

La obra aparece adornada con tres dibujos a plumilla coloreados a la aguada e intercalados en el texto: banderas (h. I), «Anselmo kaj Lotario» (h. 21) y «... Se vi kuragas pasi translastrekon» (h. 49), las dos últimas recortadas y pegadas, firmadas por «M. 1948».



Imagen 15: «El curioso impertinente» traducido al esperanto. CERV.SEDÓ/8817

En junio de este mismo año, le hace llegar Luis Hernández la traducción al esperanto del capítulo 42 de la segunda parte del *Quijote*: *Pri la konsiloj, kiujn Don-Kiboto donis al Sanco Panzo antaŭ ol li iris regi la insulon, kun aliaj aferoj tre funde konsiderataj. Fragmento el la XLII capitulo (dua parto) de la fama verko. La genia kavaliro Don-Kiboto de Manĉujo*,³¹ una copia manuscrita también dedicada al cervantófilo catalán.

³¹ BNE: CERV.SEDÓ/8819. [1], VI, h. ; 16 x 22 cm (apais)

Bibliografía

Catálogo *on-line* de la Biblioteca Nacional de España (www.bne.es).

LUCÍA MEGÍAS, José Manuel: *Coleccionismo cervantino: del Doctor Thebussem al Fondo Sedó*. BNE, Madrid, 2015.

PLAZA ESCUDERO, Luis María: *Catálogo de la Colección Cervantina Sedó*. José Porter, Editor, Barcelona, 1953.

SUÑÉ BENAGES, Juan y Juan SUÑÉ FONBUENA: *Bibliografía crítica de ediciones del «Quijote» impresas desde 1605 hasta 1917*. Perelló, Barcelona, 1917.